



ción aparecida sobre el fundador de la Universidad y la investigación científica que se pueda elaborar a partir de ella. De hecho, un germen de este libro puede verse en la revista que publica el Centro, «Cuadernos» del Centro de Documentación, en su número del 2001.

El libro está compuesto por varios artículos escritos por personas que han seguido la trayectoria vital de esta alma mater y que, en todos los casos, han sido protagonistas destacados de ella. Se pueden distinguir dos grupos de artículos: uno primero, en que se trata del impulso y las ideas de San Josemaría Escrivá, expresión de su deseo de crear una institución universitaria; y un segundo, en que a través de los testimonios de algunos de los protagonistas se narra la constitución de los primeros centros de la Universidad. De esta manera, asistimos a la puesta en marcha de la Escuela de Derecho (1952), las de Medicina y Enfermería (1954), la de Historia (1955), y más adelante, la Escuela de Periodismo y el IESE (1958).

Los autores de los artículos (I. Sánchez Bella, A. Fontán, A. Valero (†), G. Arribas, F. Suárez...), verdadera historia de la Universidad, son personajes conocidos dentro del ámbito universitario español y por sus recuerdos transitan multitud de otras figuras académicas, trascendiendo sus relatos el mero ámbito de las memorias para pasar a ser un ejemplo de historia oral que puede arrojar luz sobre un período de la universidad española. Estos recuerdos, por su propia naturaleza imprecisos, han sido cotejados y documentados por los dos editores —con abundantes notas a pie de página—, contando con la colaboración del profesor Fernando de Meer que, en la actualidad, está escribiendo una historia de los primeros cincuenta años de la Universidad de Navarra.

El volumen está cuidadosamente editado. Cuenta con un prólogo del actual rector de la Universidad, con unas biografías académicas de los autores, fotografías de época de la Universidad y un cuidado índice de nombres de gran utilidad.

S. Casas

Romano GUARDINI, *Ética. Lecciones en la Universidad de Munich*, BAC, Madrid 1999, 948 pp.

Este libro recoge el pensamiento ético de Romano Guardini, que expuso en las lecciones que dictó en la Universidad de Munich a los sesenta y cinco años, en la madurez de su pensamiento.

El conocimiento de este autor se ha hecho cercano al público de habla hispana, en parte, gracias al trabajo que ha realizado la BAC con la publicación de lo más significativo de su obra. *La existencia cristiana* (Madrid 1997), *El contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente concreto* (Madrid 1996), y el presente volumen. Es preciso destacar también la valiosa aportación que hace López Quintás al facilitarnos un biografía que posibilita conocer al hombre (Palabra, Madrid 1998). La editorial Palabra también ha editado *Las etapas de la vida* (1997) y *Cartas sobre la formación de sí mismo* (2000).

A Guardini, no le importa tanto los conceptos abstractos y las definiciones cuanto el descubrir los comportamientos en los que la vida moral se plasma para poder reconocerlos luego en la realidad de cada día. Una rápida ojeada por los índices permite observar que efectivamente esto es así. Él mismo dijo que no «abrió ni un libro» para escribir la «Ética».

En esa totalidad de lo que el hombre es, Guardini tiene muy presente la importancia y el influjo que ejerce la Revelación. Esta perspectiva es la que ilumina su pensamiento. En este sentido dirá que los elementos de lo ético tienen relación con lo religioso en general e incluso, específicamente, con la religión revelada. La ética no puede hacer como si tal hecho no existiera.

Esto justifica las dos partes que componen este volumen; la primera dedicada a lo que denomina «Ética natural», se complementa y se ilumina con la segunda parte: «Ética y Revelación», que tiene respecto a la anterior una distribución distinta en los capítulos y



enunciados. Se sabe que esta segunda parte es la que más le costó escribir y que incluso estuvo tentado de no hacerla por la dificultad que entraña el conciliar la doctrina propiamente cristiana con la anterior.

Lopez Quintás recoge en la introducción a esta edición que en Guardini, la conciencia de que «lo más importante estaba todavía por hacer», acrecentaba sus fuerzas. Parfraseando esta idea, me atrevería decir que lo más importante en esta obra está también por hacer y corresponde al lector. Es un libro que hay que conocer y sobre el que hay que pensar. La actualidad de su mensaje y de su visión del hombre es indiscutida si se atiende a los numerosos trabajos que se están escribiendo sobre este pensador. El esfuerzo por entender al hombre desde la fe, desde la Revelación está muy en consonancia con el pensamiento de Juan Pablo II, lo que proporciona un nuevo interés a la hora de profundizar en el pensamiento de este sacerdote italiano incardinado en Alemania.

M^a S. Fernández-García

Ramón HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años de seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925). El seminario de San Francisco de Paula*, presentación de S.E.R. Mons. Javier Echevarría, Ediciones Rialp-Instituto Histórico Josemaría Escrivá [Roma], Madrid 2002, 452 pp.

El Dr. Ramón Herrando, Colaborador del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, de la Universidad de Navarra, y ahora Vicario regional del Opus Dei en España, publica una versión reducida de su extensa tesis doctoral, sobre el mismo tema, leída en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1500 páginas en dos volúmenes), de la cual ya había dado dos adelantos en AHig 7 (1998) y 8 (1999).

Este volumen, que inaugura la serie «Monografías» del Instituto Histórico antes citado, es una bella muestra de microhistoria, un género ahora en alza e imprescindible para construir posteriores síntesis históricas, a no ser que se pretenda edificar sobre vacío.

Consta este libro de dos partes bien diferenciadas: la monografía propiamente dicha, con la bibliografía incluida (256 páginas); y la sección documental (195 páginas), precedida por un cuadro cronológico de la vida de San Josemaría Escrivá. Las dos partes están separadas por una sección fotográfica con diecinueve ilustraciones de época.

Vayamos a la segunda parte, que no le va a la zaga a la primera en méritos. En ella se encuentran diez ricos apéndices documentales, muchos de ellos perdidos hasta ahora y descubiertos y catalogados por el autor, que permiten reconstruir la vida del *Seminario de pobres de San Francisco de Paula*, fundado en Zaragoza en 1886, que mantuvo su actividad hasta 1951, con el breve paréntesis de la Guerra Civil española de 1936-39. De este Seminario casi se había perdido la memoria, confundiéndose con el Seminario Sacerdotal de San Carlos y con el Seminario Conciliar de San Valero y San Braulio, que ocupó las mismas instalaciones, hasta trasladarse éste a su sede propia, ocupando entonces el de San Francisco de Paula el espacio que quedó libre.

En otros términos: hubo, durante medio siglo, tres seminarios en Zaragoza, no de la misma naturaleza: el de San Carlos (una institución para sacerdotes), el de San Francisco de Paula (para aspirantes al sacerdocio) y el de San Braulio y San Valero (también para candidatos al presbiterado). Este último fue promocionado, en 1897, a Seminario General Pontificio, con la capacidad de conferir los grados de licenciado y doctor en Teología, Derecho canónico y Filosofía escolástica. Mientras tanto, el Seminario de San Francisco de Paula, fundado a fines del XIX para seminaristas pobres, había pasado a ser de hecho un seminario conciliar ordinario, en los que muchos alumnos